

Para poder garantizar la eficiencia de una acción efectuada por o donde participe una unidad helitransportada, se debe considerar múltiples factores, el más crucial y del que nace el resto de factores es que una unidad helitransportada es vulnerable de sobre manera a los ataques, ya sea de helicópteros, aviones, misiles tierra-aire, artillería antiaérea, etc. Teniendo este punto presente podemos planificar de forma que garanticemos la eficiencia de la acción, por lo que el plan de fuegos de apoyo es fundamental para asegurar el éxito de la operación. Para planificar se debe tener en cuenta que una unidad helitransportada no tiene la capacidad de operar en periodos prolongados de tiempo, debe ser escoltado por aeronaves de ala rotario y/o fija (combate con UU de armas combinadas) debido a su vulnerabilidad, pudiendo así asegurara la defensa, y la seguridad de la UU que transporta, tanto en la fase de aproximación, repliegue y preparación de la zona de aterrizaje, esta última debe ser elegida de manera minuciosa, debido a que una unidad helitransportada carece de movilidad táctica y armas pesadas, por lo que si la zona de aterrizaje es lejana al objetivo el ataque se verá contrarrestado por la movilidad terrestre del enemigo. De tal manera una unidad helitransportada debe operar contra objetivos indefensos o ligeramente defendidos y contar con un rápido aumento del poder de fuego de combate en terreno, es decir una vez que la aeronave se posa, pues ese es su punto más crítico por el tiempo de exposición y por la cercanía que la zona tiene del objetivo.

Debido a la rapidez y versatilidad, pero también a la vulnerabilidad, es que las unidades helitransportadas deben actuar únicamente sobre objetivos significativos en el área de operaciones.

Teniendo en consideración todos estos factores para el proceso de planificación, se puede garantizar la eficiencia de las acciones militares efectuadas por una unidad helitransportada.